

México, D.F.
abril 25 de 1944

*Mandar al Sr. Dn. Daniel Cosío Villegas,
El Colegio de México,
Pánuco 63,
C i u d a d .*

Muy señor mío:

Me es muy grato acusar a usted recibo de la ponencia " El contenido social de la literatura iberoamericana" que Agustín Yáñez presenta en el Seminario Colectivo sobre la América Latina.

Agradezco a usted muy cordialmente la invitación que me hace para concurrir a la sesión del próximo 27, en que se discutirá tan interesante trabajo. Le estimo también mucho sus generosos deseos de que prepare una intervención en esa charla. Sin embargo, a pesar de que todos mis deseos son los de estar con ustedes en esa fecha, mis ocupaciones actuales me impedirán hacerlo, en sustitución de lo cual me permito enviar a usted adjunto un breve comentario de la ponencia en cuestión, que le suplico sea tan amable de poner a la consideración tanto del ponente, señor Yáñez, como de nuestros amigos que concurren a la discusión.

Muy agradecido por sus finezas,
me repito de usted amigo y seguro servidor,

Jose Luis Martínez
JOSE LUIS MARTINEZ.

12

COMENTARIO DE JOSE LUIS MARTINEZ A LA PONENCIA
DE AGUSTIN YAÑEZ " EL CONTENIDO SOCIAL DE LA LITERATURA
IBERO-AMERICANA " .

Mis deseos de asistir de alguna manera a una con
versación sobre asunto para mí tan interesante como el de
la ponencia del señor Yáñez, me obligan a consignar, como
lo hago, estas palabras que debieran presentarse entre una
conversación y contando con el rumbo que ésta haya tomado.

Me restringiré pues a hacer algunas digresiones
sobre el texto mismo de la ponencia, tal como se me ha ofrece
cido.

Creo que la mejor cualidad del trabajo en cuestión
es el excelente material que nos propone, y el cuidadoso
mostrario de contenidos sociales que destaca del grupo li-
terario examinado. Con todo, y a pesar de la vigorosa tesis
con que se anuncia el trabajo -"La literatura Iberoamericana
como instrumento de formación sociológica"-, en su lec-
tura nos hace percibir la falta, más que de generalizacio-
nes, de las reducciones de esos abundantes casos particula-
res a líneas constantes, a recurrencias sintomáticas, en su-
ma, a últimas características que deparen al lector una idea
concreta de lo ejemplificado.

Siendo por naturaleza la literatura creación imagi-
nativa sobre la vida humana, su contenido obvio es lo social.
Ahora bien, por " Contenido social ", entendemos, mejor que
el simple retrato de nuestra vida en la literatura, una suerte
de preocupación ética, y me parece que tal sentido es el
que le confiere Yáñez. Con todo, no me atrevería a proponer,

2

como él lo hace, esta preocupación social, como característica de nuestra literatura. Nuestra novela, drama o poesía no han hecho sino reflejar nuestra peculiar condición social. Y otro tanto han hecho desde luego todos los restantes países del mundo. Falta, pues determinar cuál es la naturaleza específica de esta preocupación, es decir, qué la diferencia de la preocupación o del simple contenido existente en todos los demás países. A este respecto, Yáñez propone un rasgo distintivo que juzgo extremadamente interesante: ése destino de la literatura, antes ético, que cultural o artístico, ya mencionado antes. Semejante afirmación, según creo, puede ser considerada la más fértil de su trabajo y me parece aun digna de un desarrollo más amplio y reflexivo que el que ahora nos ofrece, prefiriendo la demostración a la meditación. Con todo y a pesar del interés de su afirmación, insisto en la carencia de esa peculiarización del contenido social en las letras de hispanoamérica -aunque ello es también una exigencia no justificada en trabajo tan aleccionador por tantos otros conceptos. Ya el ofrecer al estudioso tan abundante material de rasgos y configuraciones éticas en nuestras letras, le confiere el mérito de alentar a muchos a la exploración formal y crítica de un repertorio que Yáñez, el primero, ha sabido mostrarnos.

Jan' hevi W. M. M.